

GREENPEACE

www.greenpeace.es

**NO MÁS DINERO PÚBLICO
A EMPRESAS
CONTAMINANTES
GREENPEACE**

Foto Greenpeace / Mario Gómez

DINERO PÚBLICO DINERO FÓSIL _

La inyección de fondos públicos sin condiciones climáticas beneficia a los sectores de las energías fósiles y a las economías intensivas en carbono

La inyección de fondos públicos sin condiciones climáticas beneficia a los sectores de las energías fósiles y a las economías intensivas en carbono

La Unión Europea y los Gobiernos europeos han movilizado alrededor de cuatro billones de euros en los mercados europeos como respuesta a la crisis de la COVID-19. Más allá de la controversia de los rescates, una investigación de Greenpeace demuestra que una gran parte de las medidas económicas están beneficiando a los sectores de los combustibles fósiles y a las industrias contaminantes, incluyendo políticas macroeconómicas, exenciones fiscales, rebajas en impuestos al combustible y cambios regulatorios como permitir la búsqueda de gas y petróleo en zonas protegidas.

Introducción

En toda la Unión Europea, la respuesta económica a la crisis sanitaria amenaza con beneficiar a las empresas de combustibles fósiles e intensivas de carbono, poniendo en riesgo la salida europea a la crisis climática: una inyección que puede ser directa a través de gasto público o bien mediante medidas indirectas como rebajas fiscales. Y tanto si sucede de forma oportunista por las industrias más contaminantes, o de forma accidental en el contexto de una respuesta general a la COVID-19, empujará a Europa lejos de la descarbonización y, de manera crucial, lejos de construir una sociedad más sana, justa y ambientalmente resiliente. Aquí se exponen las herramientas utilizadas para perpetuar los sectores más contaminantes, reconociendo que “para responder a la actual crisis devastadora, debemos asegurarnos que no desatamos otra igual”. [\(Mission 2020 letter to the IEA\)](#).

En este momento, a primeros de junio, pocos Gobiernos parecen preocupados por el potencial impacto negativo en el clima de las medidas fiscales y monetarias relacionadas con la pandemia, una actitud temeraria y peligrosa. Trillones de euros de las medidas en respuesta a la COVID-19 pueden contribuir a incrementar sustancialmente las emisiones e incluso retrasar inversiones vitales en economía verde. Según estos paquetes de ayuda [-que suponen hasta el 25% del PIB de la UE-](#) vayan incrementando la deuda pública, los Gobiernos verán más difícil revertir su impacto climático y volver a la senda de la descarbonización. Algo que ya se observó en las ayudas a la crisis financiera global de 2008, donde el gasto público fue seguido por un enorme crecimiento de las emisiones en la década siguiente.

Las empresas de combustibles fósiles ya estaban afrontando enormes cambios estructurales mucho antes y al margen de la crisis sanitaria. Y tampoco son el sector más afectado directamente: la [Organización Internacional del Trabajo](#) demostró que el confinamiento y otras restricciones tienen su mayor impacto en el turismo, la hostelería, el comercio, los servicios de negocios y ciertos fabricantes. Desde Greenpeace se aboga por la reconversión justa y la protección del sustento en las industrias contaminantes y sus cadenas de suministro, con más ayudas directas y protección social, pero dejando claro que que ningún rescate o estímulo a los combustibles fósiles está justificado por motivos económicos.

Todavía hoy, las corporaciones basadas en combustibles fósiles (como los [fabricantes de automóviles, empresas petroleras, industrias de Alemania o Italia, etc.](#)) están presionando de forma agresiva para quedarse con gran parte de las ayudas de la crisis sanitaria. Algunos Gobiernos han cedido ya a estas presiones. En este documento se analiza la respuesta de los distintos Estados miembros y los bancos centrales. El objetivo es evitar efectos a medio y largo plazo en las ayudas de la COVID-19 “infectadas” de industrias fósiles, para así construir una economía más resiliente y verde. Los Gobiernos de la UE deben revisar aquellas lagunas en sus ayudas económicas que puedan ser aprovechadas por las industrias más contaminantes.

La inyección de fondos públicos sin condiciones climáticas beneficia a los sectores de las energías fósiles y a las economías intensivas en carbono

¿QUÉ TIENEN PREVISTO LOS GOBIERNOS?

Greenpeace ha clasificado en cuatro las herramientas empleadas por los Gobiernos y los bancos centrales. Algunas de ellas van directamente dirigidas a los sectores intensivos en carbono, como los rescates directos (subvenciones, préstamos, inyección de capital, etc.), mientras que otras son medidas más generales. Las medidas sobre impuestos son también medidas fiscales, pero aquí se analizan por separado debido a su variabilidad y sus diferencias frente a los rescates directos de los Gobiernos.

No se incluyen los gastos públicos en sanidad, ERTE, asistencia social, etc., diseñados para proteger a los trabajadores (incluidos los de las empresas contaminantes) de los efectos del desempleo a corto y largo plazo. Dicho gasto puede y debe servir para crear redes de seguridad para todos los trabajadores al margen del sector que les emplee.

Cuando se analizan las medidas anteriores, hay que tener en cuenta el tamaño de los sectores en cuestión y el marco temporal en el que serán ejecutadas:

- El tamaño del sector² hace imposible que cualquier ayuda económica general evite la inversión en combustibles fósiles salvo que estos se excluyan de manera explícita. Por tanto, las inversiones en economía fósil de las ayudas vinculadas a la COVID-19 pueden ser oportunistas, pero también pueden suceder “por accidente” debido al peso de dichos sectores.

	MEDIDAS FISCALES NO IMPOSITIVAS	MEDIDAS FISCALES A TRAVÉS DE IMPUESTOS	MEDIDAS MONETARIAS	REGULACIONES Y OTRAS AYUDAS
Ayudas directas	<ul style="list-style-type: none"> • Liquidez a corto plazo, préstamos a sectores relevantes (p.ej. aerolíneas, aeropuertos, gas o petróleo). • Entrada parcial en el capital de empresas clave, nacionalizaciones. • Inversiones en infraestructuras (p.ej. oleoductos, aeropuertos o autopistas). 	<ul style="list-style-type: none"> • Retrasar el pago de impuestos a empresas basadas en combustible fósil. • Rebajas de impuestos relacionados con el combustible (p.ej. tasas de CO₂, impuestos sobre hidrocarburos o matriculación, tasas aéreas...) • Retrasar la introducción o la entrada en vigor de dichos impuestos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Expansión cuantitativa: compra de bonos relacionados con la economía fósil a través de programas de adquisición de activos de los bancos centrales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Relajación de normas específicas sobre combustibles fósiles (regulación de extracciones o minería). • Rebaja de la participación pública sobre los sectores y proyectos basados en energías fósiles. • Rebaja de los requisitos de transparencia.
Medidas generales	<ul style="list-style-type: none"> • Líneas de crédito para sectores más amplios, incluyendo economía basada en carbono y combustibles fósiles. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reducción de impuestos para empresas. • Tratamientos fiscales favorables al proyecto. 	<ul style="list-style-type: none"> • Expansión cuantitativa: compra de deuda soberana y corporativa. • Bajada de tipos de interés. • Disminución de los requisitos de capital bancario. • Rebaja en la regulación bancaria. 	<ul style="list-style-type: none"> • Rebaja en la regulación medioambiental (p.ej. declaraciones de impacto). • Normas en los acuerdos de inversión internacional que permiten a las empresas demandar a los Gobiernos por políticas que afecten a sus beneficios.¹

- El récord en emisión de deuda de las grandes petrolíferas, en particular después de la crisis sanitaria (aprovechándose de las actuales condiciones del mercado), significa que el lobby se ha dirigido hacia otras medidas, como exenciones de impuestos, en lugar de inversiones o préstamos directos. Sin embargo, desde que las ayudas económicas están en marcha, algunas medidas pueden beneficiar rápidamente a las corporaciones de energías fósiles (como la compra de deuda) mientras que los préstamos y las lagunas en la legislación pueden ser aprovechadas durante más tiempo.

¿QUÉ MEDIDAS SE ESTÁN EMPLEANDO EN LA UE?

Hay dos medidas clave que preocupan a Greenpeace: por un lado, el Marco Temporal para Ayudas Estatales de la Comisión Europea, una regulación paraguas para las herramientas descritas anteriormente que se establece como respuesta a la crisis del coronavirus; por otro, la política monetaria de la eurozona, un programa de adquisición de activos por parte del Banco Central Europeo (BCE).

1 El Marco Temporal para Ayudas Estatales de la Comisión Europea

La Comisión Europea regula las solicitudes de ayuda estatal. El **Marco Temporal para Ayudas Estatales** establece que “las grandes empresas deben informar de cómo la ayuda recibida apoya su actividad en línea con los objetivos nacionales y de la UE ligados a la transformación verde y digital, incluyendo el objetivo de la UE para la neutralidad climática en 2050”. La Comisión anima a los Gobiernos a que ayuden a las empresas con medidas que incluyen la recapitalización, avales y préstamos públicos, suspensión de pago de impuestos de sociedades, IVA y cotizaciones a la seguridad social. Aunque estas medidas pueden (o no) estar dirigidas directamente a empresas contaminantes, estas pueden beneficiarse de las mismas. Nuevamente, esto permite tanto el oportunismo del lobby de las empresas fósiles como inversiones en el mismo por accidente en virtud del tamaño del sector.

2 La política monetaria del BCE

El BCE, que tiene en marcha un programa multimillonario de apoyo a las industrias fósiles a través de su política monetaria, está incrementando de manera masiva sus programas de compra de activos corporativos (**CSPP y ABSPP**) y ha iniciado (y ampliado) un nuevo proyecto: el **Programa de Compra en la Emergencia de la Pandemia** (PEPP, por sus siglas en inglés) en respuesta a la crisis sanitaria, actualmente cifrado en 1,35 billones de euros.

- Entre mediados de marzo y mediados de mayo de 2020, como parte de la respuesta inicial a la pandemia del coronavirus, el BCE compró 46.000 millones de euros en **bonos corporativos y letras de cambio**.
- Al menos 7.000 millones de euros fueron gastados en bonos de empresas petroleras y gasísticas, como Shell, Total, Eni, Repsol y OMV, así como empresas eléctricas que queman combustibles fósiles como Engie o EON. Solo a través de la compra de bonos de siete empresas de combustibles fósiles, el BCE ha financiado aproximadamente **11,2 millones de toneladas en emisiones de carbono**, los cuales son emitidos a la atmósfera agudizando la crisis climática.

Este es un enfoque general a las inversiones en industrias fósiles en virtud del tamaño del sector. Además, **un análisis de la London School of Economics** sobre los programas de compra de activos del BCE y del Banco de Inglaterra ya demostró su enorme sesgo hacia los combustibles fósiles en la última década.

¿QUÉ MEDIDAS SE ESTÁN TOMANDO A NIVEL NACIONAL?

A continuación se dan ejemplos de gran envergadura de naciones que están apoyando las industrias fósiles y basadas en carbono, clasificadas según el tipo de medida. Esta lista no es exhaustiva, pero sirve para mostrar el conjunto de casos de estudio (como las aerolíneas) y ejemplos evidentes (como el aplazamiento de impuestos) tanto de las propias medidas como de las corporaciones que se benefician de las mismas.

Abarca desde los rescates estatales a empresas consideradas “demasiado grandes para quebrar” (al margen de su plan de negocio contra el clima) hasta la relajación masiva de regulaciones e impuestos sobre algunas de las empresas más contaminantes de Europa. Está centrado en la Unión Europea y el dinero público que debe ser supervisado por la Comisión Europea y los Gobiernos nacionales, pero con ejemplos adicionales de Reino Unido, Noruega y Suiza.

La inyección de fondos públicos sin condiciones climáticas beneficia a los sectores de las energías fósiles y a las economías intensivas en carbono

MEDIDAS FISCALES NO IMPOSITIVAS	MEDIDAS FISCALES A TRAVÉS DE IMPUESTOS	MEDIDAS MONETARIAS	REGULACIONES Y OTRAS AYUDAS
<ul style="list-style-type: none"> La industria de la aviación recibirá hasta 33.000 millones de euros, según la versión de junio del Panel de Seguimiento de Rescates a la Aviación. Al menos, Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Hungría, Italia, Países Bajos, Noruega, Portugal, España, Suecia, Suiza y Reino Unido han acordado o prometido rescates a la industria, sin condiciones climáticas o muy débiles (p.ej. la promesa no vinculante de Air France para reducir vuelos cortos solo reduciría un 0,5% las emisiones). Bélgica apoya a sus aeropuertos retrasando el pago de sus tarifas de concesión. Francia anunció un paquete de 15.000 millones para proteger a su industria aeroespacial y de defensa, incluyendo 7.000 millones para Air France. La Comisión Europea aprobó un aval de 5.000 millones de euros al Grupo Renault por parte del Gobierno francés. Los fabricantes alemanes Volkswagen, BMW y Mercedes-Daimler recibirán ayuda estatal a través de diferentes programas. La Comisión aprobó un esquema de garantías de 5.200 millones en la República Checa para grandes empresas exportadoras. El automóvil es el principal sector exportador del país, siendo Skoda (parte del grupo Volkswagen) la mayor empresa. Rumanía pagó 291 millones de euros en ayudas estatales a empresas con consumo intensivo de energía para que compensen sus emisiones de CO2. <p>La Comisión Europea aprobó el apoyo de Croacia a Djuro Djakovic, una empresa relacionada con equipamientos de defensa, petroquímicos y energéticos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> Noruega introdujo exenciones de impuestos temporales sobre el petróleo y el gas, que han impulsado la liquidez de las empresas energéticas unos 39.000 millones de coronas noruegas (3.700 millones de euros) incluyendo nuevos desarrollos en el Ártico. Noruega también ha retrasado impuestos ambientales, incluyendo los de la industria del gas y el petróleo. Estonia introdujo recortes en impuestos especiales sobre el gas natural y los combustibles de automoción, electricidad, etc. Los Países Bajos introdujeron una moratoria sobre impuestos ambientales: carbón, residuos, lubricantes, etc. Los vendedores y distribuidores de gas en España están exentos de IVA, Impuesto de Hidrocarburos, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> En lo relativo a la compra de activos del BCE y cómo ayuda a la industria fósil, ver análisis anterior. El Banco de Inglaterra también está comprando deuda de empresas de combustibles fósiles, incluyendo compañías petrolíferas como Shell o BP, en sus programas de estímulo tras el coronavirus. La más beneficiada es BASF, junto a Baker-Huges (petróleo), easyJet, Ryanair, British Airways, Wizzair, Nissan, Toyota, Mitsubishi, Rolls Royce, Schlumberger, etc. Varios bancos centrales fuera de la eurozona han empezado o continúan con programas de compra de deuda con el riesgo de incrementar su apoyo a las economías fósiles, como el SNB (Suiza) o MNB (Hungría). 	<ul style="list-style-type: none"> La nueva ley griega permite las prospecciones de petróleo y gas en zonas protegidas, sin consentimiento de las autoridades locales y poniendo en peligro espacios protegidos de la red Natura 2000. Bulgaria anunció que está considerando crear una empresa petrolífera estatal para construir 100 depósitos y manejar reservas. El Parlamento de Andalucía (España) votó una "simplificación administrativa" que reduce la participación pública y las garantías ambientales. El decreto está enfrentado a los partidos de la oposición y las organizaciones ecologistas.

¿CÓMO CORREGIR ESTAS LAGUNAS?

La respuesta económica a la crisis debe estar alineada con los objetivos del Acuerdo del Clima de París.

El siguiente listado puede ayudar a la Comisión Europea y a los Gobiernos nacionales a identificar y eliminar los riesgos de que la industria fósil se aproveche de los paquetes de ayuda económica.

1. Excluir los rescates a los combustibles fósiles e introducir fuertes condiciones climáticas a los rescates de economías basadas en carbono, como las aerolíneas o los fabricantes de automóviles.
2. Excluir a los combustibles fósiles y las economías basadas en carbono de los préstamos públicos, tipos de interés favorables, avales y beneficios fiscales, como rebajas, moratorias o suspensión de impuestos.
3. Excluir a los combustibles fósiles y las economías basadas en carbono de los programas de compra de activos.
4. No rebajar la normativa ambiental para impulsar las inversiones.
5. Asegurar la transparencia en los paquetes de ayuda a la COVID-19 y vigilar posibles inversiones en economías fósiles.

La respuesta económica a la crisis sanitaria acaba de empezar. La Comisión Europea y los Gobiernos deben tomar medidas adecuadas para eliminar inversiones tóxicas y dirigirlas tanto a la actual crisis sanitaria y económica como a la crisis climática subyacente.

En este contexto, Greenpeace llama a la Comisión Europea a establecer un programa de vigilancia para asegurar una transición ecológica y justa en los programas económicos de la Unión Europea y los Gobiernos nacionales, en línea con las cinco condiciones anteriores.

Notas

1 Por ejemplo abogados de grandes compañías internacionales en Italia y otros lugares están preparándose para demandar a los gobiernos en los tribunales del ISDS debido a las medidas de emergencia por el Covid-19.

2 El peso del sector de los combustibles fósiles y la economía basada en carbono en los mercados de bonos y la compra de deuda del BCE es significativo: un análisis de la Comisión Europea establece que el 20% de todos los bonos procedían de servicios energéticos y un 8% de empresas energéticas, principalmente petróleo y gas.

Somos una organización ecologista y pacifista. No aceptamos donaciones de gobiernos, partidos políticos ni empresas porque somos independientes política y económicamente.

GREENPEACE

www.greenpeace.es